



AGROQUÍMICOS: SU IMPACTO EN LOS TERRITORIOS Y EN LA VIDA DE LAS MUJERES

Las mujeres rurales desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de sus territorios y por lo mismo también se ven afectadas por las alteraciones ambientales que puedan ocurrir.

La principal actividad económica de las mujeres rurales es la agricultura, por lo cual están vinculadas al uso excesivo de agroquímicos, que en su mayoría son agresivos para la salud y el ambiente.



LOS AGROQUÍMICOS Y SU IMPACTO EN LOS TERRITORIOS.

Esta publicación resume una investigación desarrollada por Cidia Cortez y otras integrantes de la Asociación de Mujeres Ambientalistas de El Salvador (AMAES).

Sus objetivos fueron analizar el uso de los agroquímicos y su impacto en el agua, suelo, fauna y flora, especialmente como afecta la vida y salud de las mujeres rurales que viven en las comunidades de Metapán, donde se llevó a cabo la investigación y en otras áreas del territorio salvadoreño.

La metodología implicó grupos focales, entrevistas y revisión de estadísticas y estudios publicados por el Ministerio de Agricultura, Ministerio de Medio Ambiente y Ministerio de salud, entre otros.

Aborda la presencia de las mujeres en el trabajo agrícola y en la cadena productiva de alimentos; además de ser un instrumento para respaldar las demandas hacia mejores políticas públicas que dignifiquen el trabajo de las mujeres rurales y propiciar el debate para reducir el uso de agroquímicos.

El cambio climático también está generando daños a las fuentes de agua que son utilizadas para el abastecimiento familiar, y la comunidad no toma medidas para enfrentar el problema. Las enfermedades más frecuentes en las mujeres son las infecciones urinarias y las respiratorias, las cuales podrían estar vinculadas con los contaminantes del agua. Además, puede aumentar el uso de agroquímicos en El Salvador, ya de por sí frecuente.

A nivel internacional, la producción y comercialización de agrotóxicos está monopolizada por seis grandes empresas transnacionales que controlan 67% del mercado mundial: Monsanto, Bayer, BASF, DuPont, Dow y Syngenta. y ha generado el crecimiento de empresas dedicadas a la industria de los agroquímicos.

Este artículo fue redactado a partir del estudio: Agroquímicos en los territorios y la vida de las mujeres rurales en El Salvador, realizada por Cidia Ninive Ventura Cortez. Una publicación elaborada por AMAES, integrante del Movimiento Ecofeminista, con el apoyo del FCAM



En El Salvador, el uso de agroquímicos en la agricultura, son contaminantes del agua y suelos, pero aun no hay una política pública que pueda reducir su uso a nivel de los grandes monocultivos o en pequeños agricultores. El maíz, frijol, maicillo (sorgo) y arroz son los principales monocultivos que junto a la caña de azúcar, consumen elevadas cantidades de agrotóxicos. La industria azucarera, con influencia en la economía y la política pública del país, es un sector que consume agroquímicos de alta toxicidad como el GLIFOSATO.

Los monocultivos de caña de azúcar y cereales ocupan la mayor parte del territorio salvadoreño. El azúcar ocupa 800 kilómetros cuadrados, mientras que los cereales (maíz, frijol, sorgo, arroz) ocupan 4,521.5 kilómetros cuadrados.

Es importante analizar los impactos de dichos productos, ya que si bien la caña de azúcar utiliza menos territorio, sus impactos pueden ser mayores en tanto demanda alto consumo de agua y agroquímicos de alta toxicidad; por otra parte, el ciclo reproductivo es mucho más largo, puede durar de 14 a 17 meses, pasando por diferentes etapas donde es necesario el uso de químicos como fertilizantes, defoliantes, madurantes y controladores de plagas.

Los agroquímicos que más se utilizan son fertilizantes (Roca de fosfato, multinutrientes, biosólidos, sulfatos) los plaguicidas, fungicidas, nematocidas, etc...Todos con altos contenidos de metal pesado, entre los más comunes el Arsénico y el Cadmio; en general son los responsables de la contaminación de los suelos de vocación agrícola.

Efectos en la salud y vida de las mujeres

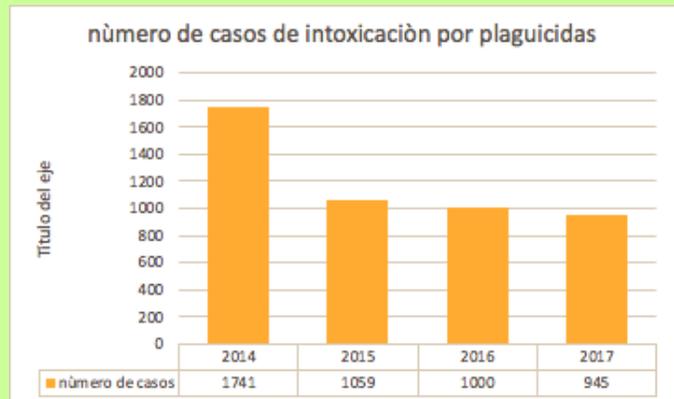
Hombres y mujeres que se dedican a las labores agrícolas, ya sea en parcelas de su propiedad o vendiendo su fuerza de trabajo, han estado expuestos al contacto de agroquímicos o agrotóxicos como se les denomina desde movimientos ambientalistas para denunciar sus efectos negativos.

Estudios evidencian que las personas los manipulan sin ninguna orientación y equipo adecuado, contaminando utensilios del hogar, agua, ropa y en consecuencia, bajo el riesgo de contraer enfermedades crónicas no transmisibles en las familias campesinas. Esto coloca en mayor vulnerabilidad a las mujeres, en tanto que son ellas asumen las actividades del cuidado en el hogar, además de estar fuertemente vinculadas con los bienes naturales del territorio.

La tenencia de la tierra en El Salvador es de tres formas: Propietarios, arrendatarios y tierras usurpadas. Las mujeres rurales en su mayoría no son dueñas, pero muchas de ellas prestan su fuerza de trabajo en la preparación de la tierra, siembra, desarrollo y corta; un trabajo que duplica sus jornadas, en tanto que deben afrontar las labores del cuidado familiar. Deben levantarse a las 2.30 de la madrugada para iniciar sus labores en casa, luego caminar a las plantaciones e iniciar el jornal de ocho horas y tener derecho a recibir un salario de \$90 a \$100 dólares por quince días trabajados. Esta situación les provoca cansancio y estrés, colocando en riesgo su salud física y mental.

Adicionalmente, las mujeres son víctimas de los agroquímicos directamente por su contacto con los mismos, o por ser las cuidadoras de enfermos intoxicados o con padecimientos renales producidos por los químicos. La probabilidad de padecer insuficiencia renal crónica (ERC) aumenta en tanto que están expuestas a tóxicos ocupacionales y ambientales, horarios prolongados de trabajo más

Grafica 1. El Salvador. Intoxicaciones ocurridas



Fuente: Elaboración propia, con datos del MINSAL y del Instituto Nacional de Salud

condiciones de temperatura elevada, intensa actividad física e hidratación deficiente. En la mayoría de casos, las personas diagnosticadas están asociadas a factores tóxicos ambientales y ocupacionales agrícolas; afectando a ambos sexos, con predominio en el sexo masculino.

Después de terminada la faena de riego, los hombres llegan con la bomba al hombro, la pone por un lado, se lava las manos, pero no se quita la ropa utilizada; así mismo se acerca a la mesa y toma los alimentos con el resto de la familia, incluso al terminar los alimentos se toma un descanso en hamaca. Cuando la esposa lleva el alimento a la parcela, solo se pasa un poco de tierra en las manos, y así toma el alimento.

Son cientos de productos agrotóxicos que se comercializan en El Salvador, sus efectos nocivos ocasionan la muerte a hombres y mujeres rurales. Investigaciones del Ministerio de Salud (MINSAL), han concluido tácitamente que existe una relación epidemiológica directa entre la población afectada por Insuficiencia Renal Crónica (IRC) y las prácticas agrícolas, el uso inapropiado y sin medidas de bioseguridad de altas cantidades de agroquímicos (MINSAL, 2016). Sin embargo esta institución probablemente no tiene los recursos legales para limitar y regular su distribución, pero si puede orientar mejor su uso.

El MINSAL infiere que las intoxicaciones son sufridas en mayor porcentaje (70.7%) por los hombres, De igual manera las IRC son los hombres de la zona rural los de mayor afectación. Esta institución desarrolla un plan de vigilancia de los municipios que presenta mayor posibilidad de intoxicación de plaguicidas, sin embargo, no se encontraron estadísticas de casos ocurridos en los últimos cinco años.

AMES realizó una investigación en las comunidades rurales del municipio de Metapán: Pita Floja, La Cañada y El Sitio. Pita Floja y La Cañada, en torno a los conocimientos y prácticas con agroquímicos. Entre los resultados se destacan que las mujeres usan estos productos motivadas por la necesidad de mejorar la producción, ya que los productos se comercializan a bajo precio y no logran sacar los gastos realizados; la ganancia que obtienen es la parte de la cosecha que pueden guardar para su alimentación.

La mayor preocupación que manifiestan se relaciona con el agua, la cual en períodos de verano se escasea, y tienen que duplicar su fuerza para ir a traerla a una fuente lejos de su vivienda. La siembra de hortaliza no es una actividad fuerte en la comunidad Pita Floja, La Cañada y el Sitio; ellas argumentan que no las siembran por la falta de agua y porque no tienen semilla. Además desconocen cómo se prepara la tierra, ya que las parcelas no son aptas para sembrar tomate o espinaca. Estos productos son necesarios para la familia, por lo que deben comprarlas en el mercado de Metapán, ubicado a 5 kilómetros de Pita Floja y La Cañada.

Algunas participantes se identifican como agricultoras directas porque hacen las tareas de labranza de la tierra, desde el desmonte, siembra, control de plagas, recolección y venta de la cosecha. Cuando declaran que no son agricultoras direc-



tas, es porque el principal responsable es su pareja y ellas se ven solamente como ayudante del mismo, sin embargo ellas pasan de 6 a 8 horas diarias en la parcela haciendo toda labor agrícola. Por tanto, llevan un estrecho vínculo con los agroquímicos. Aunque las mujeres no riegan el veneno, si tienen contacto directo con los envases, con la preparación de la fórmula, con traer el agua de la fuente, entre otras actividades,

Tienen contacto directo con los agroquímicos, en tanto lavan la ropa del esposo o lo atienden cuando este o uno de los hijos llega con intoxicaciones graves o leves. Por otra parte hay un contacto con los venenos, cuando lavan la bomba o mantienen los envases vacíos dentro de sus hogares.

A continuación algunas respuestas de las participantes en la investigación ante las preguntas planteadas:

¿Qué significan los agroquímicos?

- ◆ Los utilizamos porque se nos hizo costumbre y son rápidos para el crecimiento del maíz.
- ◆ El saco de abono cuesta \$24 dólares, y en la parcela hacen dos riegos por cosecha (48 dólares) muchas veces deben prestar dinero para cubrir el gasto de abonos y venenos (agroquímicos).
- ◆ El 70% del grupo focal afirma **no ha pasado por malos momentos por el uso de herbicidas y abonos**, pero un significativo porcentaje ha tenido que lidiar con intoxicaciones, alergias, y también violencia del esposo cuando este no tienen dinero para comprar el veneno (los esposos se ponen agresivos).

- ♦ “Mi esposo se pone preocupado cuando no hay dinero para comprar veneno, y muchas veces se quiere desquitar con los hijos o conmigo...esos son los malos momentos que recuerdo dijo una participante.
- ♦ Son muy buenos para las cosechas... son malos para la salud pero son necesarios en los cultivos... son malos para la salud, la tierra y el agua.

¿Si los agroquímicos son caros y malos para la salud, ¿por que los usan?

- ♦ Ya es costumbre y sobre los orgánicos sabemos muy poco... además con semillas criollas y abonos orgánicos no tenemos las mismas cosechas...no sacamos suficiente para nosotros y menos para pagar créditos.

Las respuestas de las participantes se interpretan que el uso de agroquímicos va más allá de garantizar comida para la familia, el problema es económico. Las personas agricultoras están obligadas a responder a las exigencias bancarias, ya que se endeudan con créditos y deben pagar altos intereses, por ello les urge tener abundantes cosechas, venderlas y pagar las deudas.

Las mujeres tienen opiniones encontradas, en tanto afirman que los herbicidas, plaguicidas y los fertilizantes son buenos (para la cosecha), pero al mismo tiempo reconocen que son malos para la salud y el medio ambiente. Ya han tenido formación en la preparación de productos agrícolas orgánicos, pero creen que las cosechas no son iguales.

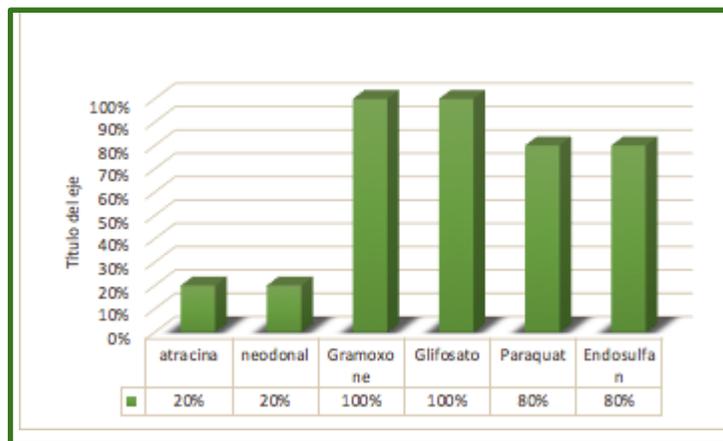
También se advierte mal disposición de envases vacíos, lo que puede generar contaminación en el suelo y aire. En espacios destinados para huertos de hortalizas es frecuente usar envases vacíos para sembrar plantas que luego son utilizadas en la cocina para preparar alimentos.

El manejo de los agroquímicos, hace suponer que tanto los agricultores como las mujeres (quienes

les ayudan en las actividades) no dimensionan el daño que pueda estar ocurriendo en la salud y su entorno. Durante esta investigación señalaron ciertos problemas de salud que pueden estar vinculados con los agroquímicos, sin embargo hay resistencia de los hombres y las mujeres de que sean estos los culpables de las dolencias que comúnmente sufren.

Los dolores de cuerpo (articulaciones) y cabeza es el malestar frecuente que aqueja tanto a hombres como a mujeres, que tienen vínculos con los químicos de la agricultura. Estas personas hacen un manejo inadecuado del producto, no se protegen de ninguna forma ignorando la toxicidad del líquido que están manipulando.

Gráfica 1. Agroquímicos con los que más se relacionan las mujeres



Fuente: Elaboración propia con datos recolectados en campo por AMAES 2021.

El endosulfan, el paraquat (gramoxone), glifosato, neodonon (hedonal) están en la lista de agroquímicos prohibidos en El Salvador, según la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (2002). Algunos de ellos fueron mencionados por las mujeres durante la investigación entre los productos que usan en los cultivos.

La respuesta de las autoridades legislativas para amortiguar el problema ha sido importante pero insuficiente. Desde el año 1973 se encuentra vigente La Ley sobre Control de Pesticidas, Fertilizantes y Productos para Uso Agropecuario; en esta se establece en el considerando III: Que la ley es necesaria porque el uso y control inadecuado de algunos productos ha producido daños personales y materiales y se ha acentuado el riesgo de una elevada contaminación ambiental que afecta a algunas industrias de productos alimenticios y como consecuencia, la salud de las personas” (Decreto No. 315 de La Asamblea Legislativa de El Salvador, con estado Vigente).

Por los datos encontrados en esta investigación donde las mujeres tienen contacto en diversas formas con los agroquímicos, se intuye que ellas pueden estar sufriendo de una toxicidad crónica, dado que tienen una exposición prolongada o repetitiva con los mismos (plaguicidas carcinógenos).

Las enfermedades crónicas como la insuficiencia renal, cáncer y otras, son poco percibidas por el grupo de mujeres; pero ya existe un significativo número de casos de tales enfermedades que resulta importante profundizar. En el país, aún no hay datos concretos que vinculen el cáncer con los agroquímicos. Sin embargo es pertinente suponer que la exposición a largo plazo con los pesticidas son potencial factor de riesgo de cáncer en las mujeres.



De los resultados, se interpreta que las mujeres pueden tener estas opiniones sobre los agrotóxicos, por diversos factores:

- ◆ El Ministerio encargado de aplicar las normativas vigentes de uso de los agroquímicos, no esté realizando la vigilancia pertinente y mucho menos este promoviendo el uso de compuestos orgánicos.
- ◆ Las mujeres no tienen información correcta de los niveles de toxicidad de los productos, no logran dimensionar la gravedad de los mismos.
- ◆ La mayor parte del campesinado trabaja con créditos bancarios que deben cancelar al final del periodo de siembra. Por lo que deben garantizar una cosecha rentable, de manera que quede para el consumo familiar y poder cancelar la deuda en los bancos.